

Por: Sebastián Durango Muñetón y Samuel López García, estudiantes del grado once del Colegio de la UPB, sede Medellín.

LOMBRICES, MÁS ÚTILES DE LO QUE CREES

Con un equipo renovado y apasionado, continúa el proyecto Lombricultivo, a cargo de estudiantes del grado séptimo y quienes buscan mejorar los suelos de Colegio de la UPB.

Tres años atrás, en 2013, inició el proyecto Lombricultivo, con la dirección de su creadora y líder del proyecto, la docente Carolina Torres Lasso; con unas estudiantes del grado noveno inició este viaje hacia la transformación de los suelos de la Institución con el uso de abono orgánico producido por lombrices rojas californianas. Estas jovencitas escribieron y dieron el primer paso en el proceso teórico del proyecto.

Más adelante, y para dar continuidad al proyecto, la profesora Carolina, invitó a Isaac Osorio Passos, Jacobo Mejía Arroyave, Juan José Valencia Betancourth, Camilo Velásquez Hincapié, Juan Sebastián Agudelo Areiza, José Miguel Giraldo Restrepo, Juan Esteban Santa Grajales y Fredy Arturo Valderrama Gómez, estudiantes del grado séptimo, quienes aceptaron el desafío de llevar la investigación a la práctica.



Una lombriz vive entre tres y cuatro años, aproximadamente.

“Lo primero que teníamos que hacer era observar las lombrices y cuestionarnos sobre ¿cuál es la función de las lombrices en el ecosistema y cómo es su anatomía? entre otros interrogantes”, comenta Isaac Osorio Passos, integrante del grupo de investigación. Para resolver estos integrantes del grupo buscaron en diversas fuentes de información académica: “aprendimos que las lombrices tenían cinco corazones y que si comen proteínas se mueren”, menciona el estudiante.

Este proyecto empezó con el objetivo de obtener abono orgánico, lombrifertilizante o humus. El proceso de familiarización de los estudiantes con las californianas rojas (*Eisenia foetida*), inició con la compra de 11 kilos. En forma paralela, debían conseguir su alimento y, para ello, recolectaron cáscara de huevo, papa, zanahoria, que ayudarían a controlar el PH en el que habitan las lombrices, todos suministrados por los residuos orgánicos de las tiendas del Colegio de la UPB. Además, recolectaron papel reciclado, entregado por algunos estudiantes y oficinas.

“Me gusta el campo y las lombrices. Le ayudaba a mi abuelo a sembrar las plantas y, por eso, pedí a la profesora Carolina unirme al proyecto”, asegura Jacobo Mejía A.

“Las lombrices comen un gramo al día y necesitan mucha agua para vivir”, asegura la docente Carolina Torres Lasso.



Ilustraciones: Mateo Escobar Vélez



Para estudiar el comportamiento de las californianas rojas, debían meterlas en cajas plásticas. Labor que, cuentan, la hacían con algo de fastidio por ser babosas. La primera canasta, llamada tratamiento A, estaba llena de lombrices y residuos orgánicos; y la B, de estos gusanos, agua y papel reciclado ya lavado. Se tomó un registro y las muestras sobre los dos tipos de abono que producían las lombrices y todo lo observado se escribió en un diario de campo.

¿Qué sigue?

Están a la espera de iniciar la etapa de laboratorio. La docente Carolina comenta que desea que los estudiantes participen en el análisis de algunas de las muestras para saber cuál de los dos humus tiene mayor cantidad de nutrientes para los suelos que, en última instancia, ayudarán a transformar los terrenos del Colegio.



Además, realizarán una prueba experimental con plantas en las que se usará el humus producido en los tratamientos A y B, con el fin de identificar cuál de los abonos favorece más el comportamiento de las plantas. "Nosotros creemos que el abono producido con los residuos orgánicos será más efectivo" comentan los integrantes del proyecto.

Reconocimientos

El proyecto se ha expuesto en diferentes ferias relacionadas con ciencia que reconocen lo innovador del trabajo realizado por el grupo Eco-Huella. Este viaje de tierra, materia orgánica e investigación, seguirá socializando y mostrándose en diversos eventos para darle fuerza al grupo y a su crecimiento.

El huevo de la lombriz se llama cocón y cada cocón tiene 13 lombrices por dentro y se demoran 15 días en nacer.

FICHA TÉCNICA

Nombre del proyecto que da origen al artículo: Lombricultivo

Palabras clave: Compostaje; Lombrices; Cultivo; Reciclaje

Grupo o semillero de investigación: Estudiantes del grado séptimo de 2015

Líder del proyecto:

Carolina Torres Lasso

Correo electrónico:

carolina.torresl@upb.edu.co